se habian ya emancipado, unas completamente y otras poco menos. Fuéronse, pues, celebrando tratados con varias de las repúblicas hispano-americanas. Empezóse por Méjico, superior á las demas en extension, poblacion y riqueza. Siguióse con alguna otra, y si no con todas, fué por atravesarse dificultades de inferior cuantía; pero quedaba sentado el principio y dado el ejemplo de tratar España como á amigos á los que habia tenido como dependientes.

Pudo temerse que así el espectáculo de ver paises de América en el goce de su independencia, ya hasta reconocida por la España Europea, como la debilidad en que pusieron á la metrópoli los sucesos de la larga guerra civil por la sucesion á la corona, y las diferentes sublevaciones que triunfando en ella mudaron el gobierno por medios vielentos, influyesen fatalmente en las ricas islas Antillas, Puerto-Rico y Cuba, y especialmente en la última, donde habia mas materiales para una rebelion; perdiendo así España riquísimas joyas, que eran su único resto del prodigioso tesoro de sus antiguas posesiones en lejanos emisferios. No fué así, por fortuna, manteniendo aquellas islas en la dependencia de España varias causas, y entre ellas el buen juicio de la parte mas crecida ó la de superior influencia entre sus naturales. En las últimas revueltas que trajeron la caida de Espartero, gobernaba la isla de Cuba con su acostumbrada no comun rectitud el general D. Gerónimo Valdés, amigo del regente y tenido por de su bando. Hubo quienes, conociéndole mal, recelasen que hiciese alguna demostracion en favor del gobierno derribado; pero él, con atinada lealtad à la causa de la metrópoli, reconoció la mudanza en ella hecha, y se apresuró á poner la isla á disposicion del general D. Leopoldo O'-Donnell, nombrado para sucederle en el mando. Puerto-Rico, menos agitada, se mantuvo asimismo fiel en la dependencia de la España europea. Menos cuidado daban las distantes Filipinas donde hubo, sin embargo, algunas inquietudes pronto aplacadas. Era grande la prosperidad en algunas de estas posesiones, aunque tambien en algunos períodos venian un tanto à menos. Cuba, y sobre todo su puerto de la Habana, con bien entendidas franquicias, se habia remontado á ser uno de los mas ricos mercados del orbe.

Así, con alternados pronósticos de felicidad y desdicha, conmovida la monarquía, y mal recobrada de sus terribles padecimientos, y, con todo eso, habiendo ganado no poco en las pasadas revueltas, quedó sentada en el trono la reina que hoy le ocupa.

Los sucesos de la menor edad de Isabel II han influido mas que los de otra alguna época anterior en la suerte del pueblo español, causando notables mudanzas en sus leyes, en sus usos y costumbres, y hasta en sus pensamientos; ya continuando las que empezaron en 1808 y llevándose adelante con paso veloz y á veces violento, ya haciéndose del todo nuevas con traer al suelo de la Península no pocas de las efectuadas ó intentadas en lo demas del mundo.

Las formas del gobierno, calificado de representativo como por antonomasia, introducidas en España en dos épocas anteriores, en esta tercera se han arraigado harto mas que en las antiguas. No sucede del todo lo

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación